



Los agrocarburos

Nuestros coches contra las necesidades alimentarias

Índice

Introducción	2
Definiciones	3
Situaciones y Perspectivas	4
Los agrocarburos contra los Derechos humanos	8
Perspectivas de acciones	12
Anexos	14

Realización: septiembre de 2008

FIMARC
15 rue Jaumain – 5330 ASSESSE – Bélgica
Telf. y fax: +32/83 65 62 36
Correo electrónico: fimarc@skynet.be

Introducción

El debate sobre los agrocarburos es muy actual. Algunos los presentan como la solución a los problemas de penuria de energías fósiles. Otros los denuncian porque competirán directamente con los productos alimenticios necesarios tanto para los seres humanos como para el ganado. La posición de la FIMARC confirma la del antiguo ponente sobre el derecho a la alimentación, el Sr. Jean Ziegler, quien está muy preocupado por esta competencia...

“El ponente especial está vivamente preocupado por el hecho de que los biocarburos provoquen hambre. [Esta producción] presenta un riesgo muy probable de conllevar una competencia entre alimentos y carburante que dejará a los pobres y a las víctimas del hambre en países en vías de desarrollo a la merced de los precios de los alimentos, de la tierra y del agua que aumentarán rápidamente. El uso de los métodos del sector agroindustrial para transformar alimentos en carburantes tendrá como efecto el paro y la violación del derecho a la alimentación.”¹

Hemos deseado presentar un documento que les permita entender este tema y hacerse su opinión teniendo en cuenta la situación específica de su país o continente.

Se presenta en 3 grandes partes. La primera se basa en hechos, cifras, impactos del consumo de agrocarburos. La segunda trata de las consecuencias negativas de estos agrocarburos en los derechos humanos y la última propone pistas de acción. También encontrarán 2 anexos que tienen su importancia ya que explican los términos y procedimientos técnicos relacionados con la fabricación de agrocarburos.

Este documento, además de su vocación de informar, también quiere ser un instrumento pedagógico a su disposición. Al final de cada capítulo encontrarán una lista de preguntas que les invita a cuestionarse sobre la situación de su país, de su región. Este documento es suyo y tiene que ser una herramienta de trabajo que les permita buscar, entender y analizar la situación de su región.

Existen numerosas informaciones sobre el tema de los agrocarburos. Pueden encontrarlas con mucha facilidad en Internet o en distintas revistas. Pero, ¿de qué estamos hablando? Este documento debería permitirles buscar la información más objetiva posible y, así, entender la situación que viven y, en su caso, iniciar acciones que les permitan oponerse a lo que está pasando, si fuera necesario.

Queremos presentar nuestros más sinceros agradecimientos al Grupo de trabajo de la FIMARC sobre Derechos humanos que, a petición del Comité ejecutivo, ha elaborado este documento. Fue un trabajo interesante y enriquecedor pero llevó a leer y analizar decenas de documentos y sintetizar muchísimas informaciones. Gracias por todo este trabajo y esperamos que satisfaga sus expectativas en el deseo de recibir estas informaciones y un análisis de la situación de los agrocarburos.

Buen trabajo y no duden en interpelarnos para recibir informaciones complementarias, presentarnos la evolución de su investigación, sus descubrimientos, sabiendo que este debate no se ha finalizado del todo, que en el futuro podría ampliarse con el debate que se está desarrollando sobre la segunda generación de agrocarburos.

Atentamente,

Daisy Herman
Secretaria general

¹ Jean Ziegler, ponente especial para el Derecho a la alimentación ante el Consejo de Derechos humanos de la ONU – Informe 2008 sobre el Derecho a la alimentación – N°53.

Definiciones

Se habla de agrocarburos para designar los carburantes fabricados a base de productos agrícolas. Son combustibles líquidos, sólidos o gaseosos que pueden sustituir, en los motores, los combustibles producidos con petróleo. De ahí la importancia de los términos empleados para designarlos.

Los industriales y los poderes públicos usan la palabra “biocarburos” en el marco del marketing realizado para su promoción; estos mercados productivistas no tienen ni una pizca de “bio”: inmensos monocultivos, uso masivo de abonos y pesticidas, OGM en previsión, etc.

Los movimientos asociativos usan la palabra “agrocarburos”, para significar que son carburantes fabricados con productos agrícolas, que por consiguiente presentan el riesgo de competir directamente con las necesidades alimentarias. La FIMARC también ha decidido usar la palabra “agrocarburos”.

Para hablar de ellos también se usa la palabra “necrocarburos”, porque pueden provocar la muerte: se fabrican agrocarburos con productos agrícolas destinados a la alimentación de millones de personas, entre otras las de las regiones más desfavorecidas.

Existen tres mercados principales para los agrocarburos:

- Para los motores de gasolina, el etanol y sus derivados, producidos con cereales (trigo, maíz) o de plantas azucareras (remolacha, caña de azúcar);
- Para los motores diésel (diesel), extractos de aceites vegetales, grasa animal y sus derivados (diésel), extractos de plantas oleaginosas (palma de aceite, jatrofa, soja, colza, girasol, etc.);
- Para los biogases: metano generado por fermentación de materias orgánicas (residuos alimenticios, pajas, productos de los cultivos, etc.).

1 – Situación y perspectivas

La producción mundial de agrocarburos está actualmente dominada por las Américas y por un tipo de carburante, el etanol, extracto del maíz en EE.UU. y de la caña de azúcar en Brasil. Estos dos países controlan el 72% de la producción mundial de etanol.

A escala mundial, disponemos de 1400 millones de hectáreas (ha) de tierras cultivables. Contando una tonelada de agrocarburo por ha, tendríamos 1400 millones de tep (tonelada equivalente petróleo) si se cultivaran todas estas tierras. Cada año, consumimos 3500 millones de tep. En otras palabras, si no comemos nada podríamos hacer funcionar el 40% de los coches actualmente en circulación con carburantes fabricados con productos agrícolas.

En 2007, los agrocarburos representan el 1% del carburante consumido en el mundo. El objetivo es llegar al 3,5% y más, de ser posible; de allí la presión en los precios de los productos alimenticios. Para satisfacer estas necesidades, los países industrializados del Norte miran hacia la producción del hemisferio sur.

Brasil puede fabricar 6000 litros de etanol con una hectárea de caña de azúcar, es decir cinco veces más que el Reino Unido con una hectárea de colza. Además, la fabricación de etanol es dos veces más barata en Brasil que en el Reino Unido. Brasil quiere sustituir el 10% del consumo mundial de aquí a 2025, multiplicar por 5 la superficie dedicada a la caña de azúcar. 200 hectáreas de bosque tropical seco, de pantanos, tierras deterioradas han sido consideradas aptas a la producción de agrocarburos por el gobierno. La soja ya permite producir el 40% de agrocarburos.

¿Cada vez más tierras para los agrocarburos?

En EE.UU., la producción alcanzaba 19 mil millones de litros de etanol y se usaban 55 millones de toneladas de maíz para su fabricación (o sea el 20% de la producción de maíz del país), para 2022, la producción prevista es de 136 mil millones de litros, lo que debería costarles por lo menos 135 mil millones de dólares a los contribuyentes del país, debido a los subsidios; este etanol se fabrica con maíz exento de impuestos (el 51% de su precio normalmente), lo que reduce el coste de fabricación.

En Europa, está previsto que estos carburantes cubran el 20% de las necesidades en carburantes de carreteras en 2020. En Francia, el objetivo es añadir a los carburantes clásicos un 7% de agrocarburos en 2010 y un 10% en 2020. Superficies: en 2006, de los 13 millones de hectáreas cultivadas, 750 000 se dedican a "cultivos energéticos", o sea el 7,5% de las superficies; las previsiones son de 2 millones de hectáreas en 2010, o sea el 15% de las superficies cultivadas.

Estos objetivos superan de lejos las capacidades de producción de la agricultura de los países industrializados del hemisferio norte. Europa tendría que movilizar el 70% de sus tierras cultivables para ganar su apuesta; la totalidad de las cosechas de maíz y soja de EE.UU. deberían transformarse en etanol y biodiesel.

En Burkina Faso, una empresa multiplica semillas de jatrofa y quiere crear viveros para implantar este cultivo en todo el país. Se está realizando un estudio sobre el tratamiento y la transformación de semillas de algodón en agrocarburo que podría llevar a la creación de una planta de trituration y destilación para la fabricación de etanol. La capacidad de producción del país podría alcanzar hasta 60.000 toneladas de aceite para carburante si se cumplen todas las condiciones de producción e inversión, lo que de momento no es el caso para nada.

En Camerún, la empresa Bolloré (Francia) controla 40 000 hectáreas de palma de aceite. De 2001 a 2006, han desbrozado 30 000 hectáreas para plantar palmas de aceite; objetivos 2010: 50 000 hectáreas adicionales con las ayudas del FMI (Fondo Monetario Internacional) y del BM (Banco Mundial).

En República democrática de Congo, el Estado firmó un contrato con una empresa china para explotar 30 millones de hectáreas de palmas.

Indonesia y Malasia representan el 85% de la producción mundial de agrocarburos a partir de palmas de aceite, una agroindustria que en Asia del sureste emplea a más de un millón de personas y genera miles de millones de dólares de ingresos. Estos dos países quieren aumentar de 6 millones de toneladas su producción anual para satisfacer a los países demandantes. Indonesia, 2º exportador mundial, quiere llegar a ser el primer abastecedor del planeta en 2009.

En Colombia, las superficies afectadas han progresado en todo el país, pasando de 170 000 ha en 2001 a 300 000 ha en 2007, con el proyecto de alcanzar los 6 millones de ha en 2015. En marzo de 2007, Colombia declaró querer ser el 1er productor de América latina de biodiesel para ascender al 5º puesto de los productores mundiales de aceite de palma.

Alianzas entre petroleros, semilleros, grupos agroalimentarios, distribuidores

La agencia internacional de la energía estima que, en los próximos 23 años, es decir para 2030, el mundo podría fabricar hasta 147 millones de toneladas de agrocarburos, lo que representa una multiplicación por 10 en 25 años. Notemos que el aumento anual del consumo de petróleo es de 136 millones de toneladas: entonces, este aumento de producción de agrocarburos no compensará el crecimiento anual de la demanda de petróleo.

Para el futuro, las empresas quieren producir plantas celulósicas genéticamente modificadas, especialmente árboles de crecimiento rápido y que se descomponen fácilmente para liberar azúcares, lo que llamamos “árboles blandos”. Se trata de árboles genéticamente modificados para producir celulosa: no resistentes a vientos, polen OGM que se disemina por todas partes; o proyectos para rentabilizar los tallos y las hojas de maíz; uso de la “hierba de elefante” también llamada “caña de China”, para fabricar etanol. Son los llamados “agrocarburos de segunda generación”. Podemos hablar de carburantes resultantes de plantas no comestibles o de residuos de plantas comestibles, que por consiguiente no compiten con la cadena alimentaria. Muchas investigaciones están en curso y cada día brinda sus novedades.

Los grupos petroleros, cerealistas y productores de cultivos transgénicos refuerzan su presencia en toda la cadena de producción y transformación de agrocarburos. Cargill y ADM controlan el 65% del mercado de las semillas, Monsanto y Syngenta, pilares de lo agroalimentario, dominan el mercado OGM. Están rodeados de una cohorte tan poderosa como ellos de transformadores de materias primas y distribuidores, ellos mismos asociados a cadenas de supermercados, a sociedades de la agroquímica, de semillas y del maquinismo agrícola (4 de los 5 dólares gastados en comida en el mundo corresponden a la actividad de estas sociedades).

La sociedad Golden Hope (Malasia), que tiene plantas de transformación en Malasia y en Indonesia, también tiene una unidad de transformación de aceite de palma en Róterdam (Holanda) donde llegan los barcos que proceden de Asia.

Acciones de las sociedades transnacionales (STN)

Presentes en todo el proceso de los agrocarburos, las STN actúan y presionan en distintos sectores:

- **En los Estados**, para que den permisos de explotación del bosque, desempeñando a veces el papel de pirómanos para acelerar las cosas y tener cultivos de renta. Por ejemplo, la empresa malaya Golden Hope convenció a Venezuela de triplicar su superficie de palmas de aceite en unos cuantos años.
- **En las poblaciones autóctonas**, especialmente las que viven en el bosque: expulsiones, inmigración, amenazas con violencia y represión militar, violaciones de sus derechos fundamentales.
- **En los campesinos**, desposeídos de sus tierras que luego son anexadas y compradas a precios irrisorios. Estas empresas, apoyadas por los Estados, usan hasta la fuerza armada para alcanzar su objetivo. Obligan a los campesinos a trabajar en su plantación, a endeudarse para comprar insumos y equiparse con medios de transporte y esperar tres años para almacenar resultados hipotéticos.

- **En el mercado mundial**, competitividad, concentración del poder de los capitales en manos de algunos actores. Incluso si las empresas desarrollan una organización de tipo cooperativa, sólo es una fachada. El poder lo ejerce una persona elegida por ellas o por las autoridades locales que deben hacer respetar el orden. Un ejemplo: los tres principales actores malayos han decidido fusionar para crear un gigante industrial que ya controla el 6% de la producción mundial.

La creación de un nuevo mercado para el maíz ha hinchado la demanda artificialmente y ha provocado voluntariamente el aumento de las cotizaciones. Detrás de esta manipulación especulativa están los actores de la agricultura industrial, los gigantes de la química, semillas y OGM, así como sus aliados del petróleo, del automóvil y grandes bancos. A todas las industrias que invierten en este mercado les interesa verlo desarrollarse. Entre tanto, los ciudadanos pagan, como contribuyentes, por las hectáreas eximidas de impuestos destinadas a la producción de etanol, y como consumidores sufren el aumento de los precios alimentarios.

La rapidez de realización de la movilización de capitales y de concentración del poder en la industria de agrocarburos es asombrosa. Los fondos privados inundan las instituciones públicas de investigación, como atestiguan los quinientos millones de dólares de subsidios otorgados por BP a la universidad de California (EE.UU). Los grandes grupos petroleros, semilleros, automóviles y de ingeniería genética firman unos acuerdos de partenariado poderosos.

Los Estados, cómplices de las STN, privilegian en la casi totalidad de los casos el desarrollo de modos de producción industrial intensiva, con objetivos basados en explotaciones de grandes dimensiones donde se calcula todo. Un banco francés, asociado a otro grupo, posee el 40% de los capitales de la sociedad Diester Industriel International y tiene millones de hectáreas en Argentina y Uruguay para producir carburantes verdes.

En África del Sur, Ethanol Africa prevé 8 fábricas en 2010. El parque automóvil africano debería aumentar en un 50% en 10 años. Ethanol Africa prevé inversiones en los países vecinos. El agrocarburo es uno de los sectores más prometedores de África. Es el único continente que tenga amplios excedentes de tierras cultivables.

¿Qué impactos?

Lo esencial es mantener cierta distancia y no olvidarse de que antes de lanzarse con los ojos cerrados en estas producciones hay que conservar absolutamente el principio de precaución.

¿Cuáles serán los impactos en el medio ambiente a corto y largo plazo en el caso de que tuviéramos un cultivo intensivo? Debemos plantear ciertas preguntas:

- ¿Qué balance tenemos que hacer en términos ecológicos y de protección del medio ambiente, qué abonos, qué pesticidas, qué riesgos para las poblaciones (alergias, riesgos de esterilidad, p.ej.)?
- ¿Qué consumo de agua considerando que algunos plantones clonados consumen mucho más agua que plantas “salvajes”, que una producción industrial exige mucho más que una explotación “familiar”?
- ¿Qué emisiones (CO₂ u otros gases de efecto invernadero) durante el envasado, consumo, eliminación y transporte de estos agrocarburos?

No podemos olvidar que un agrocarburo puede ser fuente de vida para una comunidad rural y fuente de muerte cuando se explota a gran escala y no todos los agrocarburos son ecológicamente iguales.

Para evitar estos deslices, hay que fijar criterios de producción ecológicamente y socialmente aceptables para evitar sustraer grandes superficies al cultivo de plantas comestibles y evitar un cultivo con métodos contaminantes. Volver a poner al ser humano antes del provecho.

Preguntas para los grupos y movimientos:

- *En su región, país, ¿cuáles son los cultivos dirigidos a la producción de agrocarburos? ¿Qué saben de estos cultivos concretamente?*
- *¿Cuáles son las reacciones de las poblaciones ante estas realidades?*
- *¿Quiénes son los promotores del cultivo para producir agrocarburos? ¿Quiénes son los capitalistas, las sociedades financieras que intervienen en estos mercados?*
- *¿Cuál es la posición del Estado, de las autoridades públicas ante el desarrollo de los agrocarburos?*

2 – Los agrocarburos contra los Derechos humanos

Los monocultivos intensivos para los agrocarburos hacen desaparecer los cultivos de plantas comestibles y no dejan sitio para la autosuficiencia alimentaria. Esta competencia pone en tela de juicio el derecho a la alimentación, a la tierra, al agua potable, a las semillas campesinas, a las riquezas naturales, el derecho a producir, a transformar, a vender sus productos de manera justa. Pone en tela de juicio el derecho a vivir dignamente sin represión, sin violencia, sin tortura, el derecho de las poblaciones indígenas a vivir en sus tierras ancestrales, el derecho de las comunidades a vivir en paz en un medio ambiente sano.

2.1 – Derecho a la alimentación

Recordatorio: el derecho a una alimentación adecuada supone que cada uno tenga acceso, física y económicamente, a una alimentación suficiente desde el punto de vista nutritivo. Les impone a los gobiernos la obligación de respetar, proteger y garantizar el ejercicio de este derecho.

La función tradicional de la agricultura está en grave peligro. Ya no se trata de proporcionar bienes alimentarios a los seres humanos sino de desviar de la cadena alimentaria materias primas esenciales a la vida en beneficio de la industria automovilística. Es la competencia entre la producción de plantas comestibles y la producción agrícola para agrocarburos. Numerosos países del Sur ya están experimentando un déficit elevado de la producción alimentaria para su población. El desarrollo de mercados de agrocarburos sólo reforzará su "inseguridad" alimentaria.

Las personas más pobres gastan del 50 al 80% de sus ingresos en la alimentación. Sufren cuando los precios elevados de los cultivos para agrocarburos hacen aumentar el precio de los alimentos. Cada vez que el precio de la comida aumenta del 1%, 16 millones de personas caen en la inseguridad alimentaria. Si se confirma la tendencia actual, 1,2 mil millones de habitantes podrían pasar hambre crónicamente en 2025. En este caso, la ayuda alimentaria internacional probablemente no será de gran ayuda, ya que los excedentes agrícolas caerán... en nuestros depósitos de gasolina.

La producción agrícola para fabricar 50 litros de agrocarburo equivale a la alimentación de un niño para 1 año. Para llenar el depósito de un 4x4 se necesita lo equivalente a una ración de cereales para una persona durante un año.

En México, que importa el 30% de su maíz, la demanda creciente de etanol ha provocado una enorme presión en el precio de este cereal con el aumento dramático del precio de la tortilla, alimento de base de la población mexicana: más del 14% en 2006.

La producción de etanol a base de mandioca está amenazando especialmente a los más despojados. La mandioca satisface una tercera parte de las necesidades calóricas de las poblaciones de la África subsahariana y constituye el alimento principal de más de 200 millones de africanos que están entre los más pobres del continente. Por su alta cantidad de almidón, la mandioca representa una excelente fuente de etanol.

"Después de la producción de productos alimenticios, el cultivo de energías renovables llegaría a ser el segundo objetivo de los campesinos de Friburgo" indica un responsable agrícola de Suiza. El Movimiento suizo, el ACAR, plantea la cuestión de esta opción social: "Entonces, nuestra alimentación corre el riesgo de basarse cada vez más en productos procedentes de otros países, lo que conlleva transporte y contaminación. ¿Queremos este tipo de circuito corto para la alimentación? ¿Qué pasaría con la soberanía alimentaria que defendemos?"

2.2 – Derecho a la tierra

El desarrollo de agrocarburos crea conflictos para el acceso a la tierra: expropiaciones, tierras destinadas a los agrocarburos, en detrimento de las comunidades locales y autóctonas. Por ejemplo, en Gana, una sociedad sueca posee 10 000 hectáreas para producir caña de azúcar.

Centenares de miles de personas – campesinos y autóctonos – son desplazados al espacio geográfico que llaman “la república de la soja” (Brasil, Argentina, Paraguay, Bolivia). Las expulsiones se realizan sin miramientos, muchas veces con el apoyo de destacamentos paramilitares que se han arrogado de paso las tierras de las poblaciones indígenas. Podemos mencionar asesinatos de sindicalistas, de líderes sociales y campesinos, masacres, desapariciones inopinadas, blanqueamiento de dinero.

En Indonesia, muchas tribus indígenas que viven de la caza, de la pesca y la cosecha son expulsadas de sus pueblos forestales por los incendios; no se reconocen sus derechos a la tierra; una violencia que ya ha llevado a una decena de asesinatos y centenares de casos de tortura.

El regateo de las plantas comestibles no es el único miedo: la producción de agrocarburos implica necesariamente la concentración de la propiedad de la tierra, la deforestación, la contaminación de los suelos, del aire y del agua y la expulsión de los campesinos.

2.3 – Derecho de las personas desplazadas

Por una parte, se trata del desplazamiento forzado de las poblaciones. Se estima que en el mundo hay 60 millones de personas desplazadas debido a la producción de agrocarburos, 5 millones de ellas en Indonesia. Las multinacionales, incluso los Estados, obligan a las poblaciones a irse de su casa, para utilizar sus tierras para producir palmas de aceite, cuando los Estados, debido al derecho internacional de Derechos humanos, deben proteger a las personas desplazadas a la fuerza en el interior de su Estado.

Por otra parte, existe la obligación impuesta en poblaciones de incorporarse a los mecanismos financieros de la producción de agrocarburos. Los autóctonos deben comprar su tierra para poder quedarse en ella y, por eso, deben endeudarse. También llegan a depender de los bancos y de las sociedades transnacionales (STN), y a ser esclavos en el trabajo en las plantaciones de caña de azúcar o la producción de aceite de palma.

2.4 – Derecho a la salud

En Indonesia, el trabajo en las plantaciones y en las fábricas de extracción se realiza en malas condiciones de salario, estatuto, dependencia. Hay peligros para la salud: enfermedades de la piel y de las uñas, hemorragias nasales, infecciones oculares, úlceras del estómago, problemas de fertilidad y embarazo, etc., provocados por el uso sin precaución de más de unos veinte pesticidas (entre otros el paraquat, el herbicida más nocivo, prohibido en numerosos países).

El etanol es tan malsano para los pulmones como la gasolina. La Agencia americana del medio ambiente lo considera tóxico. Si todos los coches norteamericanos usaran súper etanol (un 85% de etanol y un 15% sin plomo de aquí a 2020), los problemas respiratorios provocados por la contaminación del aire generarían una sobremortalidad del 4%.

2.5 – Derecho a condiciones de trabajo decentes

El cultivo de la palma de aceite es poco remunerador para los productores: la preparación de la tierra es onerosa así como la compra de semillas. La mayor parte de los campesinos se endeudan para realizar las inversiones necesarias. El reembolso recorta sus modestos ingresos hasta un 30%.

Los salarios y las condiciones de trabajo en las plantaciones de palmas de aceite son frecuentemente deplorables, entre otros en los países donde los derechos sociales son muy limitados o inexistentes.

La mano de obra, constituida por los temporeros que ganan 1,28 dólares por tonelada de caña de azúcar cortada, está sobreexplotada. Estas condiciones extremas ya han provocado la muerte de centenares de trabajadores.

En Brasil, 100 hectáreas dedicadas a las explotaciones agrícolas familiares ofrecen un mínimo de 35 empleos, cuando 100 hectáreas dedicadas a la explotación de la caña de azúcar y de la palma de aceite sólo ofrecen 10.

2.6 – Derecho a un medio ambiente sano

Deforestación

Destrucción importante del bosque: en Malasia, entre 1985 y 2000, el desarrollo de la palma de aceite fue responsable del 87% de la deforestación para producir agrocarburos. En Indonesia, las plantaciones de palma de aceite son la principal causa del retroceso del bosque; alrededor de 2020, estas superficies se habrán triplicado para alcanzar 16,5 millones de hectáreas (Inglaterra y País de Gales reunidos), lo que tendrá como resultado una pérdida del 98% de la cubierta forestal.

La soja ya genera el 40% de los agrocarburos de Brasil: cuanto más sube el precio de la soja, cuanto más se acelera la destrucción de la selva húmeda de Amazonia: 325 000 hectáreas por año al ritmo actual.

Contaminación y calentamiento climático

Los cultivos industriales destinados a los agrocarburos necesitan esparcimientos masivos de abono. Se producen a base de petróleo y su consumo mundial es de 45 millones de toneladas por año. Consecuencia: duplicación del nivel de nitrógeno biológicamente disponible en el planeta, lo que contribuye a las emisiones de óxido nítrico, gas de efecto invernadero, cuyo potencial de calentamiento global es 300 veces más elevado que el del dióxido de carbono.

Cada tonelada de aceite de palma emite tanto gas carbónico como el petróleo. El etanol producido a base de caña de azúcar cultivada en la selva tropical desbrozada emite más gas de efecto invernadero que la producción y uso de la cantidad equivalente de gasolina.

Obtener un litro de etanol requiere de 3 a 5 litros de agua y produce hasta 13 litros de agua usada. Se necesita el equivalente de 113 litros de gas natural para tratar estas aguas usadas: fuerte probabilidad de que se tiren en el medio ambiente, sin tratamiento, contaminando ríos y capas freáticas.

Incluso la OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económico), en un informe de septiembre de 2007, subraya todas las debilidades de los agrocarburos: su respuesta al problema del cambio climático es despreciable, provocarán déficits alimentarios y destrucciones de los medios naturales, y costarán muy caro en subsidios para la producción.

Biodiversidad

Miles de especies están afectadas y los ecosistemas destruidos. La selva de Papúa Nueva Guinea, que sólo cubre el 0,3% de la superficie global pero protege el 5% de la biodiversidad mundial, es codiciada por las sociedades transnacionales que se interesan por la palma de aceite.

Dentro de 15 años, el 98% del bosque pluvial de Indonesia y Malasia sólo será un recuerdo: desaparición de numerosas especies salvajes víctimas de la destrucción de su hábitat; están cortando bosques en una estampida desenfrenada para la producción de aceite de palma.

En Indonesia, la palma de aceite amenaza al hombre, el orangután y el elefante de Asia. En África, la cuenca de Congo está amenazada. En Brasil y en América latina, se planta caña de azúcar o soja por todas partes, para llenar los depósitos de los coches en detrimento del bosque y del "cerrado", que son ecosistemas únicos. Los agrocarburentes son armas de guerra y muerte.

Preguntas para los grupos y movimientos:

- *En su país, región, ¿cuáles son las consecuencias del desarrollo de la producción de agrocarburentes en los diferentes derechos humanos?*
 - o *Derecho a la alimentación*
 - o *Derecho a la tierra*
 - o *Derecho de las personas desplazadas*
 - o *Derecho a la salud*
 - o *Derecho a condiciones de vida decentes*
 - o *Derecho a un medio ambiente sano (deforestación, contaminación, biodiversidad)*
- *¿Quiénes son las principales víctimas de la violación de estos derechos?*
- *¿Cómo reaccionan y luchan las poblaciones afectadas por la preservación de sus derechos?*
- *¿Con quién pactan alianzas?*
- *¿Cuáles son los resultados de estas luchas?*

3 – Perspectivas de acciones

La producción de agrocarburos es inaceptable si genera más hambruna y penurias de agua, sin olvidar las violaciones de los Derechos humanos. Entonces, ¿qué podemos hacer? Aquí no se trata de un catálogo de acciones posibles, sino más bien de pistas o perspectivas de acciones posibles. Cada movimiento y grupo debe encontrar a su nivel los medios que hay que movilizar para hacer respetar los derechos humanos y garantizar el futuro de la humanidad.

Jean Ziegler, Ponente especial para el Derecho a la alimentación en el Consejo de Derechos humanos de la ONU, en su informe de 2008, recomienda a los Estados que observen una moratoria de 5 años sobre la producción de AC. En su informe, J. Ziegler dice lo siguiente: *“Los Estados deberían imponer una moratoria de 5 años sobre todas las iniciativas que tienen como objetivo producir biocarburos a base de productos alimenticios. Deberían asegurarse de que los biocarburos se produzcan a base de plantas no alimenticias, residuos agrícolas y restos de plantas en vez de plantas comestibles para evitar aumentos masivos de los precios de productos alimenticios, del agua y de la tierra y el uso de estos recursos para otros fines que la producción alimenticia. Por eso habrá que invertir inmediata y masivamente en las tecnologías de “segunda generación” dirigidas a la producción de biocarburos.”* (Informe A/HCR/7/5 – N°77 e). Notemos que J. Ziegler usa la palabra “biocarburos” cuando pensamos que en este caso se debe usar la palabra “agrocarburos” (véase “Definiciones” al principio de este documento).

Se pueden aplicar varias medidas durante esta moratoria para hacer que se respeten el derecho a la alimentación y los otros derechos humanos:

+ ¿Son necesarios los agrocarburos? Es la primera pregunta que debemos plantearnos sobre la situación en nuestro país. Localmente, ¿cuáles son las posibilidades de desarrollar fuentes de energía verdaderamente alternativas, sin depender de los agrocarburos? ¿Qué tenemos que hacer para que se respeten y apliquen el derecho a la alimentación, el derecho a la soberanía alimentaria? También debemos descubrir en qué la producción de agrocarburos destruye la agricultura alimentaria local y destruye los derechos enunciados en la parte anterior de este documento.

+ Sensibilizar la opinión a la necesidad de reducir el consumo global de energía y enfocar los esfuerzos en todos los otros métodos que permitan mejorar el rendimiento energético. Eso exige un verdadero debate público y contradictorio.

+ Actuar colectivamente para ahorrar energía – ¡Empezar por ahorros masivos de energía! Luego, consumir “nuestra” biomasa local, nuestros desechos urbanos y rurales. Debemos elaborar colectivamente soluciones alternativas, difundirlas como reivindicaciones y movilizar a lo(a)s oprimido(a)s para aplicarlas. En los países ricos, las reivindicaciones se deben ampliar y combinar con reivindicaciones de emergencia como la reducción radical del consumo de energías fósiles, la constitución de reservas petroleras destinadas exclusivamente a transportes de emergencia, equipos sociales, calefacción de casas en invierno y producción de bienes que sean necesarios.

+ Desarrollar las producciones locales de fuentes de energía no competidores de cultivos de plantas comestibles:

- En superficies relativamente reducidas que no invadan los cultivos de plantas comestibles;
- En el marco de proyectos realizados y gestionados por las comunidades locales, de manera que pueda haber una verdadera apropiación por parte de los productores, usuarios y beneficiarios, lo que es la única garantía de éxito;

- Ante todo para sus necesidades locales en energía: acceso a la electricidad mediante un grupo electrógeno para necesidades esenciales como el funcionamiento de un molino o una peladora, la iluminación de la maternidad o para que los niños puedan estudiar por la noche, el mantenimiento de la cadena del frío u otras necesidades de las comunidades rurales;
- Realizar proyectos locales bien controlados, como el uso de semillas de algodón en Burkina, o la sustitución del cultivo de cacahuetes por girasol en Senegal, y elaborar estrategias a corto, medio y largo plazo.

+ Adoptar tecnologías que usen plantas no comestibles, especialmente las que se pueden cultivar en regiones áridas. Sería el caso del cultivo de "jatrofa curcas", un arbusto que produce grandes semillas oleaginosas que se puede cultivar en tierras áridas. Este cultivo podría incrementar la productividad de los suelos, ofrecer un medio de subsistencia adicional a los campesinos, entre otros en África, e invertir el deterioro de las tierras y la desertización.

Sin embargo, cuidado con los deslices: se deforestan grandes superficies, empiezan a usar tierras no cultivables para que aumente el rendimiento de la jatrofa. Siempre en nombre de un mejor rendimiento, se está usando cada vez más agua, agua preciosa en zonas semi áridas. Además, las STN han retomado numerosos proyectos que ya no benefician a las poblaciones locales pobres.

+ Hacer que los agrocarburentes sean producidos por una agricultura familiar y campesina y no comercial. Aquí, los Estados tienen sus responsabilidades para enfrentar su obligación de proteger y respetar el derecho a la alimentación. Por ejemplo, la creación de cooperativas de pequeños productores que entregarían su cosecha a las sociedades de transformación permitiría garantizar más empleos y el desarrollo rural.

Preguntas para los grupos y movimientos:

- *¿Cuál es la situación de la producción de agrocarburentes en su país?*
- *¿Qué medios tienen para analizar la situación y prever acciones?*
- *¿Qué obstáculos encuentran en el momento de actuar: obstáculos provocados por el Estado, las fuerzas económicas locales o internacionales (STN, grupos de presión, etc.)?*
- *¿Qué acciones han llevado a cabo en contra del desarrollo de agrocarburentes? ¿Con quién? ¿Con qué resultados ?*

Anexo N° 1 – Léxico de palabras clave

Agrocarburante o biocarburente:	Véase “definiciones” al principio de este documento;
Agrodiesel:	Carburante producido a base de plantas oleaginosas (colza, girasol, cacahuete, soja) por presión en frío. Incorporado al gasoil, se puede utilizar en los motores diesel;
Agroetanol:	Carburante obtenido con materias vegetales (cereales, remolacha, caña de azúcar, madera) que se puede añadir a la gasolina
Biomasa:	materiales de origen vegetal o animal que sirven para la producción de corriente, calor o carburante. P.ej. madera, residuos compostables o procedentes de plantas de depuración, plantas cultivadas;
Esterización:	extracción (por ejemplo de aceite) por vía química en oposición a un prensado que es una extracción física;
Fermentación:	transformación por levaduras (presentes naturalmente o añadidas) en alcohol etílico;
Hidrólisis:	descomposición de algunos componentes químicos por el agua;
Metanización:	transformación en gas.